

Un archivo con 500 víctimas de ETA contra el olvido: "La memoria corre peligro de ser manipulada"

Iñaki Arteta crea un registro audiovisual de testimonios inspirado en la Shoah Foundation que puso en marcha Steven Spielberg tras el éxito de 'La lista de Schindler'

•
•



La viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, sostiene una fotografía del político del PP asesinado por ETA. **EL MUNDO**

Fernando PalmeroMadrid

Madrid

Actualizado Domingo, 26 enero 2025 - 01:54

Durante la presentación, el pasado martes en Madrid, de su último [documental](#), en el que rinde homenaje al ex diputado vasco y ex concejal del [PP Gregorio Ordóñez](#), asesinado por [ETA](#) hace ahora 30 años, **Iñaki Arteta** recordó el deber moral que la sociedad española tiene con todas las personas que padecieron la dictadura del terror de la organización *abertzale* y mostraba, en conversación con este periódico, su preocupación por el hecho de que el Gobierno de [Pedro Sánchez](#) y [Fernando Grande-Marlaska](#) dedique muchos más esfuerzos «al bienestar de los terroristas, a que todos salgan de las cárceles y a su integración en la sociedad que a la atención a sus víctimas».

Y se preguntaba: «¿Qué será de la memoria de todas ellas cuando los herederos de ETA, que no se ha arrepentido y que ya participan en la organización de nuestro país, gobiernen en la comunidad autónoma? ¿Cómo serán las unidades didácticas que estudien entonces los escolares?». La respuesta está implícita en la formulación de la pregunta, pero aun así, Arteta sentencia que la

memoria de lo que sufrió la ciudadanía española durante los 50 años de actividad armada de ETA «corre un serio peligro de ser manipulada, de ser blanqueada y de ser disuelta en otros hechos históricos como el franquismo o el **GAL**, por ejemplo. Es cierto que hubo otras bandas armadas como el **Grapo** o el **Frap**, pero el terrorismo de ETA tiene una entidad muy superior al resto por la duración en el tiempo, el número de asesinatos, muchos de ellos de naturaleza etnicista, y el objetivo claro de amedrentar a la sociedad, amenazando y matando a líderes de otros partidos políticos (como ocurrió con Gregorio Ordóñez), a policías locales, guardias civiles, militares o miembros de la judicatura y del ámbito del periodismo».



María San Gil y el director Iñaki Arteta, charlan en el documental **EM**.

Por ello, desde el rodaje de *Sin libertad*, su primera película, hace ahora 25 años, se propuso, como un proyecto permanente y paralelo a su filmografía, recoger la imagen y la voz de todas las víctimas posibles: amenazados, exiliados, secuestrados, heridos, supervivientes, familiares... De momento, ha completado 500 grabaciones y ha creado una página web (archivoau.org), donde si el tiempo y el dinero se lo permiten (para ello realizan periódicas campañas de *crowdfunding*) irán colgando los testimonios para que todo aquel que quiera pueda consultarlos. Además del esfuerzo que supone, aclara Arteta, «el tiempo juega en nuestra contra, porque las víctimas van desapareciendo y otras muchas que nunca dieron su testimonio por miedo mientras existía ETA, ahora son reacias a hacerlo. Y finalmente, porque año tras año va decayendo el interés de la sociedad por estas historias. Y no digamos ya el interés de los políticos, que tienen una tendencia creciente a preocuparse sólo por el corto plazo. Pero nuestra obligación es recoger el mayor número de experiencias personales para que, cuando ya no estén, y no estemos tampoco nosotros, quede al menos su recuerdo y nadie pueda decir que aquello nunca ocurrió».